

En las oficinas de El Globo
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración,
tracción, y en la Sociedad General
de Anuncios, Carmen, 12,
principal, y en Barcelona en
res Roldós y C.^a, Esquilera, 20.

EXTRANJEROS.

En París, la "Société Générale
de Publicité," rue Cassini,
10, 61; director, Mr. L. L.

REMITIDOS.

Preios convencionales.
—
Toda la correspondencia se
regirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

SUSCRIPCIONES.

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincia.....	17 50
Extranjero.....	6 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	8 50
convenio.....	32 50
postal.....	15 50
En las demás.....	20 50
naciones.....	80 50

VENTA.

Madrid.....	30 núm.	1 50
Provincia.....	30 núm.	17 50
Extranjero.....	30 núm.	6 50
convenio.....	30 núm.	12 50
postal.....	30 núm.	22 50
En las demás.....	30 núm.	8 50
naciones.....	30 núm.	32 50
Núm. del día.....	5 cént.	
Núm. atrasado.....	25 cént.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Lunes 30 de Agosto de 1886

MADRID.—NÚM. 3.957

NUESTRO GRABADO

La ciudad de Wernigerode es la capital del Harz, cuya montaña principal, el Broken, fué el asunto de nuestro grabado de ayer.

Wernigerode se halla situada en la Sajonia prusiana, a unos 70 kilómetros al Sudoeste de Magdeburgo. Tiene 8.000 habitantes y conserva en sus edificios y en la forma de sus calles un sello característico de los tiempos feudales, en los que perteneció a los condes de Stolberg-Wernigerode. Su casa de ayuntamiento, asunto principal de nuestro grabado de hoy, es una bella construcción del siglo XV, y es admirada por cuantos viajeros visitan el Harz.

El Harz es un grupo aislado de montañas, que forman una de las comarcas más pintorescas de la Alemania del Norte. Ya hablamos ayer de su principal atractivo, el Broken. Aparte de éste, el Harz es digno de visitarse, por otras cumbres no menos pintorescas, y por sus grandes explotaciones mineras.

El viajero advierte al llegar al Harz un gran número de canales y de estanques. No están destinados al riego, sino a los trabajos de las minas. Por ellos se desecan estas, y además se forman varios poderosos saltos de agua, destinados a servir de fuerza motriz a las máquinas que facilitan el ascenso y descenso de los mineros. El desagüe de las minas se hace por medio de galerías subterráneas, por algunas de las cuales pueden navegar y navegan pequeñas embarcaciones. El material que se explota en estas minas es muy variado. En unas es el cobre, en otras la plata, en otras el antimonio.

Una gran parte de este territorio minero, que es muy extenso, pertenecía al reino de Hannover; hoy que este reino ha sido anexionado a la Prusia, es ésta la dueña de todo el país, de donde saca bastante riqueza.

En el Harz hay otra montaña famosa en las tradiciones del país, no tanto como el Broken, pero sí lo bastante para haber inspirado poéticas leyendas: es el Rosstrappe.

Hé aquí una de esas leyendas.

La princesa Hildegarda vivía con su padre en un castillo de las inmediaciones del Bode. Aquella joven, de una belleza extrema y de carácter osado, era muy aficionada a dar largos paseos en su caballo favorito. Aproximóse un día a una gruta, habitada por un gigante, y éste, que más de una vez había seguido sus pasos, se propuso perseguirla.

La princesa, al ver al gigante, picó espuelas a su caballo, que salió a todo escape. El gigante la siguió a corta distancia. Un ancho y horrible precipicio cortaba el camino que la princesa seguía. El gigante extendió ya su brazo para cogerla, cuando Hildegarda hizo dar un terrible salto a su caballo, que cayó sobre una roca colocada al otro lado del abismo; pero sus patas traseras no encontraron punto de apoyo en la superficie resbaladiza de la roca, y el noble bruto y su intrépida dueña rodaron al abismo. El río que corre por el fondo de éste cubrió a los dos; pero cuando la corriente disminuye, dícese en el país que desde arriba se ve la corona de la princesa, quien permanece viva y de pie.

A la orilla del río, por aquella parte solamente, se puede bajar por una escalera labrada a pico en la roca. Un día unos leñadores, que habían bajado para utilizar la leña de las orillas, vieron la corona de la princesa. Uno de ellos se arrojó al agua por ver si podía sacarla, y aunque era un nadador excelente, bien pronto desapareció y sólo quedó sobre el agua un largo rastro de sangre, testimonio de que la princesa quería permanecer eternamente allí, respetada por todos.

Desde entonces nadie volvió a aquel sitio, y los campesinos de las inmediaciones daban un rodeo para pasar siempre lejos de aquel lugar siniestro.

La señal de la herradura del caballo de Hildegarda en la roca, sobre la cual saltó, se enseña al viajero desde el otro lado del abismo.

El descubrimiento de las minas del Harz va unido también a su correspondiente leyenda.

En tiempo del emperador Oton I, y en una cacería de aquellas a que era tan aficionado este soberano, un montero llamado Remm llegó al pie de una de las montañas del Harz, donde encontró una fiera, cuya persecución emprendió.

Al llegar a un punto, donde el terreno era de tal suerte quebrado, que no consentía el paso de las caballerías, Remm se apeó y ató fuertemente a un árbol su caballo, continuando luego a pie la persecución de la fiera, que ni se volvía a resistirle ni se alejaba demasiado.

Perdióse ésta en la montaña, y, mientras Remm procuraba dar con su rastro, el animal volvió hacia el punto donde el montero había dejado atado su caballo. El cual asustado dió tan terribles manotadas en el suelo, que con los agudos clavos de las herraduras, descubrió una zina de oro.

Al acudir el montero en auxilio de su corcel, notó el descubrimiento, y se apresuró a llevar muestra de él al emperador, quien de seguida dió orden de emprender la explotación en grande escala.

Desde estos montes de tantas leyendas y tradi-

ciones a Wernigerode, la distancia es muy corta; y no obstante por una contradicción muy frecuente en el mundo, mientras que el campesino conserva todas esas leyendas y nutre con ellas su espíritu y ve en el fondo del barranco la figura de Hildegarda, y cree que el puente del Diablo se debe al propio Satanás, y le parece oír en el silencio de la noche y en los silbidos del viento los gritos de las brujas, que celebran su aqnelarre allá en la cima del Broken, los habitantes de Wernigerode son de lo más positivista y prosaico que puede darse y no darian ellos la buena hortaliza de su mercado de un día por ver a Mefistófeles subir al Broken, con Fausto por añadidura.

EL MAESTRO DE ESCUELA

—¡Contra ira paciencia! ¡contra envidia caridad!...
¡contra pereza diligencia!... Así cantan a coro los

varas de paño, lo mismo que si la levita hubiese pertenecido al gigante Goliat.

Pero así y todo, el buen Nepomuceno la tiene en gran estima, porque es lo que él dice: "en algo se ha de honrar la memoria de nuestros abuelos, que para eso dejaron la prenda a sus hijos, estos hicieron el uso conveniente de ella, y dando de cuerpo en cuerpo, vino a colgarse de este mío, que si Dios no lo remedia, pronto se verá roído de gusanos."

Y cuando esto dice D. Nepomuceno, mueve pensativamente la cabeza, ejecuta despues un distraído mohín, que pudiera significar "qué se le ha de hacer," y se frota las manos, mientras da largos paseos, haciendo coger vuelo a los faldones a cada repentina vuelta.

Dice un mozo del pueblo, el cual, para hacer gracia en las tertulias, a todo le saca partido, que a D. Nepomuceno se le pueden contar las costillas a través de la ropa, como a flaco jumento; pero es lo positivo, que si el maestro no está lo que se llama "de buen año," por lo menos no llega al estado de arpa.



Casa-Ayuntamiento de Wernigerode.

muchachos de la escuela, la doctrina, colocados por orden de mérito en sus respectivos bancos, y cogiéndose el compás por medio de un especial sonesete, que aporrea los oídos como si les dieran de palos.

La escuela se halla en toda su esplendor, y decimos esplendor, no refiriéndonos a lo aseado de sus paredes, libros y pizarras, sino a que, siendo tarde de sábado, se da repaso general a la doctrina, y el diablo que resista la espantosa algarabía que producen los treinta o más chiquillos que reciben ciencia del ilustre y jamás bien alabado D. Nepomuceno, que para estrujar el caltre en beneficio de sus discípulos, nada habíamos dicho; pero en cuanto a gastar vuelo en los faldones de la levita, eche usted paño de color de ala de mosca y forme usted pliegues en derredor de las caderas, como si se tratara de plegar toda la tela habida y por haber.

Y nó, lo que es la tal levita, ó como la llaman los muchachos, la *levosa*, es un verdadero prodigio de antigüedad, y da a D. Nepomuceno unos aires señoriles que no hay más que pedir, pues estrecha en sus mangas hasta el extremo de hacer señalarse los huesos, y larga hasta rozarle con el filo los calcallones, la prenda encierra al dómene en su seno como desahogado armario, y lo deja flotar dentro de las

Una sola vez en su vida recuerda D. Nepomuceno haber cobrado, sin que sepa a punto fijo hacia qué época tuvo lugar el acontecimiento, por más que él cree que el hallarse aquella vez en bolsillo en contacto con la moneda, debió coincidir con la terrible hecatombe del Dos de Mayo, fecha que el maestro conserva en la memoria como el día mismo en que se casara.

Apuntadas semejantes razones, que seguramente crearía muy del caso D. Nepomuceno, se comprenderá fácilmente el por qué a su señoría no le luciera el pelo todo lo que debiese, y el por qué las cuerdas de su pescozo parecían hilos de alambre con otros aditamentos que no hacen al caso, tales como los dos espantosos hoyos, parecidos a rimas, que quien los vió dijo tenía nuestro héroe sobre cada uno de los hombros, y lo de otro, más sagaz, que observó (no ya en cosa relativa a la anatomía del maestro), que D. Nepomuceno abría desmesuradamente la boca y se le venían las lágrimas a los ojos, cada vez que en la calle, y nunca jamás en su casa, oía a cosa de viandas, y llegaba hasta su olfato el vapor incitante de algún suculento guisote.

Ello es, que, dejando a un lado chimenes de vecindad, el maestro se halla ahora sentado en la especie de púlpito que hace veces de cátedra en la escuela, y más bien piensa en los gloriosos sucesos

del Dos de Mayo, que en la doctrina cantada a voz en grito por la estrepitosa columna de chiquillos.

Uno de ellos, que actúa como de director en tan armoniosa ópera, coje por el principio la doctrina, y marcando el compás con un visible movimiento de talones y de cabeza, saca al maestro de su profunda abstracción, cantando a grandes voces:

—Todo fiel cristiano,
está muy obligado,
a tener devoción...

—¡A tener devoción!—repite el coro, con iguales movimientos de pies y cabeza.

—Diciendo así;
por la señal,
de la santa cruz.

—¡De la santa cruz!—repite siempre el coro como un eco, poniendo cada cual mayor empeño en sobresalir gritando a los demás.

—¿A ver? ¿a ver?—Interrompe aquí D. Nepomuceno alzando la voz sobre el tumulto.—Tú, Mignolito, esa mano; primero se lleva la cruz a la izquierda; luego a la derecha; ¡unido si eres torpe! Siga la lección.

El coro vuelve a repetir mientras forma la cruz cada chiquillo con los dedos índice y pulgar.

—Diciendo así;
por la señal,
de la santa cruz...

—¡A la izquierda primero!—grita de nuevo el maestro, ya empezando a perder la paciencia.—Parece mentira que seas tan paguato. ¡Más valía que te limpiaras esas narices!

—De la santa cruz;
de nuestros,
ene-migos...

Así sigue cantando, cada vez con mayor estrépito el formidable coro, mientras D. Nepomuceno vuelve a abismarse en las memorias del Dos de Mayo de grata recordación.

Distraído en sus monólogos, la escuela toma cada vez más serias proporciones de alboroto, pues los gritos, las risas lanzadas a hurtadillas y las bolas de papel que se tiran unos a otros, convierten el templo del saber en una olla de grillos, capaz de hacer quedarse sordas hasta a las mismas piedras.

Al cabo de buen rato, en que los discípulos se han despachado a su gusto, cantando veinte veces los pecados capitales y otras tantas las obras de misericordia, D. Nepomuceno, no pudiendo resistir a la tentación de hablar un poco del Dos de Mayo, se dirige a los discípulos en estos elocuentes términos:

—Amados hijos míos. Aunque hoy, como tarde de sábado que es, no toca sino repasar la doctrina, voy a hablaros un poco del día solemne para España, del suceso glorioso para la nación, del famoso combate del Dos de Mayo, imperecedero en los anales del tiempo, y más imperecedero aún en mi memoria.

—Apenas despuntó el día solemne, salió yo calle arriba, no sin antes haberme... mor... (aquí abre la boca D. Nepomuceno, y continúa hablando en medio del bostezo) zan... do... cuando hé aquí que al llegar a la plaza, oigo gritos de... ¡los franceses han... en... (nuevo abridero de boca y nuevas lágrimas a los ojos) tra... dol y este es el que, sin encomendarse a Dios ni al diablo...

Pero al llegar a este punto, una bolita de papel vino a dar en la nariz del narrador, la cual bolita, despues de dar un saltito en la misma punta de las pábias, cayó sobre la mesa, y estallaron a la vez veinte sonoras carcajadas, que fueron como la celebración del feliz incidente.

—¿Quién ha sido? ¿a ver?—gritó el maestro poniéndose prontamente de pie:—¡que se levante el que haya sido!

—Yo no he sido!

—Ni yo!

—Ni yo!

—Yo tampoco!

Otra nueva bolita llegó a la frente del santo varón, pero esta vez quedósele adherida al hueso, nunca, jamás a la carne, ya que el chiquillo que la disparara, habíala cautelosamente masticado y puesto lo bastante húmeda para el efecto, con lo cual, el maestro llevó ambas manos, una a su frente, y otra a la palmeta, dando grandes voces, que ni siquiera podían oírse ya, entre el desatado estruendo de los muchachos.

Uno púsose a pregonar, remediando a los vendedores; otro volcó el tintero; el de allí arrojó las plumas al suelo; otro saltó sobre los bancos, y hasta alguno tiró de los faldones al maestro. Enmedio del atronador bullicio, llegó al umbral de la puerta la damacrada esposa de D. Nepomuceno, que gritó con el objeto de que la oyese los muchachos.—"¡Las cinco!" ¡Oh momento!

Una invasión, imposible de describir, ganó entonces la puerta de la escuela, salió escalera abajo, y pronto quedó la sala tan limpia de todo obstáculo como el propio estómago del maestro, dado que esto fuera posible bajo algún concepto.

Don Nepomuceno fué entonces a un extremo de la sala, por donde entraba un rayo de sol, y allí se puso a absorber la ración de alimento diario, que en forma de calor le venía de los cielos, pareciendo envuelto en el nimbo pálido del sol, una viva osamenta, especie de animal raro, añadido a la Historia Natural por los honrados municipios españoles.

S. RUEDA.

LAS DOS CORRIENTES

De igual suerte y con las mismas palabras que terminábamos nuestro artículo del viernes, empezamos el de hoy. No nos mueve a poner de manifiesto el lastimoso estado de la coalición un sentimiento de vanagloria por haber acertado en nuestras previsiones, ni menos rencor ó enemiga contra los hombres que llevaron esa coalición á efecto. Muévamos si el deseo de comprobar de qué modo tuvimos la razón de nuestra parte al negarnos á entrar en esa verdadera confusión, de la cual programas, partidos y hombres públicos habían de salir mal librados.

No basta la voluntad para cambiar lo que la realidad lleva en lo más íntimo de los hechos, ni con palabras se cubre lo que á cada paso salta de los acontecimientos, ni hay aritmética que sume cantidades heterogéneas, ni son posibles combinaciones químicas permanentes cuando los cuerpos que las forman carecen de afinidad entre sí.

Con sólo ver los trabajos de *La República* en estos días, los silencios de *El Progreso* y las incertidumbres de *El Liberal*, después de la carta que desde San Sebastián le dirigió uno de sus redactores, y que alcanzó tan viva resonancia, cualquiera se penetra de que el sentimiento de amor propio en unos y el temor á responsabilidades en otros, contienen á todos para que no acaben de lanzar el prompan filar, que, sin querer, acude por momentos á sus labios.

La República, advertida de la posición que se le ha dejado ganar, la aprovecha para gritar á toda hora ante la faz de sus coligados: "Somos los mismos, los de siempre; en nada, absolutamente en nada hemos alterado nuestros principios, ni reformado nuestro programa."

Ye lo manifestamos así al entrar en la coalición, y nadie tiene derecho á llamarse á engaño. Por qué, pues, habríamos de romper ahora la coalición. ¿Qué ha pasado aquí para que *El Liberal* diga que muchos y muy influyentes zorrillistas y salmeronistas tienen el valor de no ocultar que se han equivocado? ¿Que se sepa los nombres de esos señores! ¿Que se diga quién opina que aquí debe de romperse la coalición?

El Liberal, que no gusta de malquistarse con federales ni zorrillistas, ni persiste en sus primeras indicaciones, ni de ellas se retracta. Después de todo, él no es el órgano del partido progresista republicano, y sus declaraciones en uno ú otro sentido no habrían de resolver la cuestión. Su misión se limita á dar noticias sobre el asunto, y ya las ha dado.

El Progreso, que es quien pudiera poner término á estas incertidumbres, declarando resueltamente que la continuación de la coalición halla resistencias en su partido, ó que su partido está decidido á que la coalición continúe, y á declarar heréticos ó cismáticos á los que la repugnan, calla y simula no darse por enterado de lo que sucede.

Situación tan anómala, jamás vista aún en nuestra accidentada política nacional, no puede prevalecer. Ignoramos á qué objeto pueda conducir esa esta por dilatar un plazo que al fin habrá de cumplirse, y que mientras más tarde en ello, mayor estrépito y daño ha de acarrear cuando llegue.

La carta del redactor de *El Liberal* ha sido en este caso lo que fué el telescopio que descubrió el nuevo planeta, allí donde lo había señalado el cálculo de Leverrier.

Nos empeñamos en hacer de la política una cosa artificial, sujeta al mero arbitrio de voluntades y de apreciaciones parciales ó caprichosas, y cuando la realidad viene á rectificar nuestras empíricas combinaciones, buscamos, ante todo y sobre todo, alguien que cargue con la responsabilidad de nuestros errores.

Esto es lo que ante todo y sobre todo buscan hoy unos y otros de los coligados.

Con sólo atender serena y desinteresadamente á la realidad de las cosas, hubiera podido cualquiera convencerse, como nos convencimos nosotros, de que los resultados de la coalición iban á ser completamente negativos.

Para la política del Sr. Ruiz Zorrilla, ¿qué elementos positivos traía el Sr. Pi y Margall? Ningunos, absolutamente ningunos. Porque ¿cuál es la política del Sr. Ruiz Zorrilla? Preparar y provocar alzamientos. ¿Qué elementos son los principales á tal fin? Influencia en las clases militares y dinero. El Sr. Pi y Margall es el hombre más impopular que hay en el ejército, sobre todo entre jefes y oficiales. Su nombre recuerda á éstos el período de los voluntarios franceses, el período del grito "¡abajo los galones!", y ¡que bailen!, el Sr. Pi y Margall, que en nada ha alterado su criterio de 1873, ¿podrá, al jactarse de ello, llevar á la obra del Sr. Ruiz Zorrilla influencia alguna en el ejército? Negativa, completamente negativa será y es de hecho esa influencia. Los zorrillistas no lo han advertido, por lo visto, hasta ahora. Mas era fácil verlo desde luego.

Por otra parte, los elementos progresistas están reclutados casi en su totalidad entre las clases medias, que son aún y serán, Dios sabe por cuánto tiempo, las clases directoras de la sociedad, pues que tienen la cultura y la riqueza. De esos elementos han de salir y salen los recursos pecuniarios que la política del Sr. Ruiz Zorrilla necesita. Y el nombre del Sr. Pi y Margall, que para las masas anarquistas y colectivistas es sólo el de un burgués más, para las clases medias representa la subordinación de su influencia á las de tales masas. Así, el ardor de lo que han de facilitar los recursos á que hemos aludido, ha de sentirse muy entibiado con la cooperación del Sr. Pi, mientras que ni éste ni sus parciales están en condiciones de llenar el vacío que por el enfriamiento indicado ha de producirse.

Ni soldados, ni dinero. ¿Qué tiene que agradecer á la cooperación del Sr. Pi la política del Sr. Ruiz Zorrilla?

Para algo podía servir el nombre del Sr. Pi y de su partido á esa política, y por ese se le buscó. El Sr. Pi y su partido podían servir de materia tintorea para hacer perder al partido zorrillista las descoloridas tintas monárquicas y darle un vivo color republicano.

Mas esta operación exigía que el matiz republicano se conservase fuerte y entonado, y que se desvaneciese todo lo posible el matiz federal. Para ello era indispensable cierta subordinación del Sr. Pi y sus amigos respecto de los progresistas republicanos. No ha sido así; los federales han mantenido en toda su integridad su significación y sus principios, y han mostrado muy á las claras que estaban poco dispuestos á consentir en que los catequismos subterráneos de golpe y porrazo al pontificado.

Tal actitud mudaba por completo la infirmitad operada de tintorería. Los progresistas republicanos notaron que se tenían, y no del color que les agradaba. Después de haber levantado con sus votos al Sr. Pi y Margall y de haberle traído al Parlamento, el Sr. Pi resultaba más bien jefe de todos que subordinado á nada ni á nadie. Les traía todas las responsabilidades de 1873, y no les traía los elementos que entonces, Pontife delante de ellos; no les traía, así surgieron con los recuerdos las palabras de otros tiempos: "las cuales, mejor que en esta ocasión, se nota en lo que está pasando dentro

de los comités mixtos reunidos para la designación de candidatos á la diputación provincial.

¿Qué conveniencia, ni qué propósito, ni qué fin común puede mantenerlos juntos ya?

Lo que sucede aquí en pequeño, es lo que sucede en grande escala en la cuestión de Oriente. Todos consideran inevitable la ruptura del statu quo, pero cada uno espera á que otro sea quien dé el primer paso, para no cargar con la responsabilidad. Porque comprende que cada cual procurará encubrir su impotencia para producir un movimiento revolucionario, atribuyendo esto al fracaso de la coalición, y arrojando la culpa sobre el primero que proclamó la necesidad de la ruptura.

Felizmente, mientras que este movimiento de disgregación se produce en las filas coligadas, un movimiento de concentración se nota en todo el campo de la democracia republicana. Movimiento racional, y por lo mismo eficaz y poderoso hacia la unidad en procedimiento y en doctrina, que es cuanto puede asegurarse aquí el triunfo á la causa de la República.

Nuestros lectores conocen de qué modo algunos de los más importantes órganos que la democracia republicana tiene en provincias han manifestado hallarse profundamente penetrados de esta verdad.

Al levantar acta del fracaso de la coalición, un diario progresista republicano de los más importantes, *El Mercantil Valenciano*, se expresa en estos términos:

"Si tuviéramos razón ó no al señalar esas deficiencias, no hemos de decirlo nosotros; lo dice *El Liberal* en una correspondencia de uno de sus más ilustrados redactores, en la que se descubre el disgusto que late entre muchas empuñaduras de la democracia progresista, no por la jefatura parlamentaria del Sr. Pi, que eso al fin y al cabo importa poco, sino porque, dada esa jefatura, dados los vacíos del programa coalicionista, no resulta ante el país energicamente afirmada aquella república, única posible, que defiende la democracia progresista y defiende el posibilismo, y la nación admite sin recelos, y los mismos partidos monárquicos se ven obligados á respetar en sus furiosos ataques históricos.

Hay que afirmar esa República ante el Parlamento, y no se ha afirmado; y no se ha hecho así, porque la deficiencia de la coalición lo impide. La democracia progresista no quiere ser un epígrafe entre el federalismo y el principio sagrado de la unidad de la patria y del Estado; no, ¡nunca! Sobre todo, y por encima de todo, quiere sacar á salvo siempre ese principio. Para ello, urge la inteligencia entre los partidos republicanos que le proclaman, y una vez juntos, será afirmado en el Parlamento de una manera vigorosa y solemne; desaparecerán los recelos; la opinión será con nosotros, y quedará aparejado ante España y ante Europa... el heredero de la legación."

El mismo periódico había dicho pocos días antes: "Ni *La Voz de Galicia*, ni otros muchísimos colegas republicanos que en diversos puntos de la Península hacen igual propaganda de conducta y de procedimientos que nosotros, han de ser jamás una tea de discordia en el campo republicano. Por el contrario, nuestros esfuerzos, realizados todos en uso del perfecto derecho que nos asiste para emitir nuestro pensamiento ante la opinión republicana de España, tienden á unificar en el procedimiento político á cuantos están conformes en unos mismos principios. Nuestro empeño tenaz y constante es que obremos todos con una misma acción, y que esa acción sea la exigida por las circunstancias."

Y afirmando que toda la tarea de la democracia republicana es hoy unificar, añadía:

"Ahora bien; ¿cómo puede ser esa obra de unificación obra de discordia?"

Sólo que nosotros, recordando al gallo vigilante que sirve de emblema á la democracia, y huyendo de la torpeza del avestruz, que esconde la cabeza en la arena para no ver á los cazadores que le persiguen, creyendo así que evita el peligro, nos gusta decir la verdad desnuda y entera, toda la verdad, al republicanismo español, avisándole los peligros y los obstáculos del camino, dando la voz de alarma y denunciando con varonil entereza todo lo que juzgamos erróneo ó extraviado.

Quede para otros la baja adulación de las muchedumbres y la lisonja venal á las pasiones del momento; sería una cosa miserable que el demócrata altanero ante los reyes y los poderes históricos, fuera á doblar vergonzosamente su cabeza ante los caprichos ó los errores de las masas. No y mil veces no. Ante la monarquía, como ante nuestros amigos, hemos de decir siempre lo que entendemos ser verdad."

Y como la fuerza de la verdad es incontrastable, porque tiene á su favor la del tiempo, nuestro colega pudo añadir que como él piensa, y como él habla y obra al presente, pensarán, hablarán y obrarán al cabo la inmensa mayoría de los republicanos españoles. Y así será como daremos todos en unidad de procedimiento y de doctrina, no solo el triunfo, sino, lo que es más, condiciones de vida perdurable á la República.

EN BUSCA DE UN TRONO

Alejandro de Battenberg debe de hallarse á estas horas en Bulgaria.

Parecía resuelto á no volver al principado sin tomar antes la vena de Bismarck; pero una vez en Lemberg, entróse de la situación; leyó los numerosos telegramas de Berlín y Londres que allí le esperaban, tuvo noticia de los manejos en que, con motivo de la vacante del trono, estaban metidos los tres grandes, y desoyendo los consejos de su familia cambió de parecer, metióse en el tren de Bucharst, y emprendió la vuelta de Bulgaria con la resolución que es en él característica.

Por los telegramas de las Agencias, sábase que ha pasado de largo por la capital de Rumania, y que, traspuerto el Danubio, si ya no se encuentra en Rastchuk, se encontrará dentro de breves horas. Es el príncipe un gran político, á juzgar por lo poco que se cuida de las prohibiciones diplomáticas. Ya lo demostró el año último echado mano de la Rumelia, y ahora lo ha demostrado nuevamente, poniendo en grave aprieto lo mismo á Alemania que á Rusia.

Esta había declarado solemnemente no tener parte ni arte en la conspiración de Sofia, pero aprovechado la buena coyuntura para adelantar su ejército hasta la frontera y presentar un candidato de toda su confianza, Enique de Oldemburgo.

Bismarck, reciente la entrevista con Giers, se avenía á pasar por ello, dado el hecho de la vacante, y entre ambos cancilleres, detrás de quienes iría á remolque el Austria, tenían ya medio resuelto el conflicto.

El príncipe Alejandro ha adivinado todo esto, y se ha colocado en medio de todos, regresando de improviso á su levantado principio. Le llaman el pueblo y el ejército, y allá se va, toda vez que la conjuración, lejos de obedecer á un sentimiento general, no ha revestido importancia alguna.

El es el designado, años ha, por las potencias, y como quiera que el acto aislado de cuatro ó cinco

conspiradores no puede quitarle tal investidura, reivindica sus derechos.

Si Rusia lo lleva á mal, é invade la Bulgaria, demostrará de hecho que fué la verdadera autora del complot, y por lo tanto, dará motivo á la intervención de otras potencias, al mismo tiempo que se granjeará el desprecio de todo el mundo.

Alejandro conoce á fondo las revueltas é indecisiones de la diplomacia, está al corriente de las desconfianzas que, bajo capa de amistad, abriga uno contra otros los tres imperios, y sabe por experiencia propia que quien da primero da dos veces, y que un golpe de mano como el de la Rumelia, vale muchísimo más que cualesquiera tratados, convenios y negociaciones.

Cuando el año pasado entró triunfante en Filopoli, la ópera de las potencias centrales llegó á su límite. Hubo un verdadero diluvio de notas y amenazas, y creímos todos que media Europa iba á hacer causa común con el imperio otomano.

Pues bastó al osado cuanto astuto príncipe ganar dos ó tres batallas, para quedarse con lo adquirido y realizar su objeto.

Igual é semejante es la aventura que hoy emprende, con la ventaja de ser menos provocativa.

Harto se le alcanza que nadie acudiría en su ayuda; pero de fijo calcula también que nadie se atreverá á agredirle, pues las grandes potencias reciben las unas de las otras, y suelen quedarse más cortas de obras que de palabras.

Caso de que una Rusia, verbigracia, se lanzase en contra suya, se apresurarían á mediar todas, no en defensa de Bulgaria, sino en nombre de la consabida paz europea.

Creemos, pues, que el príncipe, al quemar sus naves, ha procedido muy hábilmente, y que su vuelta al país donde reinó seis años, más bien que la calaverada de un bravo aventurero, es la empresa de un avisado político.

Eso no impide que reconozcamos su valor.

Aun en la suposición de que no haya peligro grave para hoy, el de mañana es mortal é inminente.

Tal vez Rusia transija y se calle por el momento, á fin de evitar mayores complicaciones; pero muy en breve reanudarán sus intrigas. Continuarán los trabajos de mina en el ejército búlgaro; el clero, fanático servidor de la iglesia moscovita, volverá á influir en el ánimo del pueblo y á prevenirle contra el príncipe irreligioso, contaminado por las impiedades de Occidente, y cualquier mañana se verá sorprendido Alejandro de Battenberg por una nueva traición de sus ministros ó allegados.

Sólo que cuando tal suceda, no se contentarán los conspiradores con exigirle la renuncia, ni con expulsarle más ó menos atentamente del territorio. En Oriente, están muy en boga otros recursos, de efecto decisivo.

Y queda que en tal día se despierte el príncipe, no con un revólver ante los ojos, sino con un balazo en la cabeza.

ECOS POLITICOS

Dice *La Epoca* haber recibido de Liorna una carta, en la cual se describe y especifica la estancia del Sr. Nocedal en Via-Reggio.

Hé aquí algunos párrafos:

"D. Carlos lo recibió con frialdad y le echó una tremenda filipica por su rebeldía y la guerra que ha declarado á todos los que á él le respetan y obedecen, así como por su falta de consideración á los reverendos obispos."

El Sr. Nocedal, alacionado por el Sr. Melgar, aguantó el chubasco, y á concluir le dijo: "Pues, señor, á eso he venido: á que V... si he incurrido en falta, me perdone; y le pido perdón, esperando que me volverá á su real gracia por la memoria de mi padre."

—A otros he perdonado, y á ti te perdono también—le contestó D. Carlos.

Entonces dijo el Sr. Nocedal:

—Concluida mi misión, con el permiso de V... me retiraré á mi país.

—No, no—le contestó D. Carlos:—tienes que descansar y estar aquí un par de días. Deseo que me digas algo de esos mestizos, con los cuales estás riñendo descomunales batallas hace tanto tiempo."

Después de esto, y de pasar tres días con el amo, el Sr. Nocedal recibió su autorización para publicar un folleto, que sirva de nuevo evangelio á los carlistas.

Si eso es verdad, que no lo sabemos, el tal evangelio no tardará en ser declarado apócrifo.

Y continúa *La Epoca*, hablando del real ó supueste viaje:

"Los adversarios del Sr. Nocedal, aunque algo alucinados, dicen que todo ha sido una emboscada, con la ayuda del Sr. Melgar, y que en breve abrirá D. Carlos los ojos, reconociendo el yerro que ha cometido al haberse mostrado tan generoso con el Sr. Nocedal y poner en él tanta confianza. Los que ni son amigos ni adversarios de éste, pero carlistas de abolengo y buen juicio, dicen que con estas veleidades de D. Carlos su causa se hace imposible."

Al fin lo sería de cualquier otro modo.

Con que hace bien D. Carlos en obrar y cambiar á medida de su gusto.

De camino para San Sebastián, ha conferenciado el Sr. Oliver, de *El Resúmen*, con el Sr. Camacho. De la conversación, se reserva nuestro compañero lo más sustancioso, y dice tan sólo lo siguiente:

"El ex-ministro de Hacienda se halla cada día más contento de su salida del Gabinete."

La quietud, el descanso, la dulce ocupación de no hacer nada, y sobre todo el haber roto, no sólo las relaciones políticas, sino las personales que le unían, ya con el Sr. Sagasta, ya con algunos de sus compañeros de Gabinete, han sido para el Sr. Camacho medicinas de efecto maravilloso.

No siente impaciencias el Sr. Camacho porque llegue el día en que se expliquen, donde estas cosas deben explicarse, los motivos de la crisis, motivos por cierto bien distintos, más hondos y de mayor alcance que los que al realizarse la modificación ministerial propalar la voz pública.

Reservado en extremo mostróse el ex-ministro acerca de sus planes para la próxima campaña, y mucho más sobrios está será exclusivamente financiera ó se extenderá también á cuestión política.

A pesar de esta reserva, no creo aventurar mucho asegurando que la campaña de otoño será interesantísima. Los primeros disparos no perderán su carácter financiero; después, generalizándose el combate con la intervención de nuevos y valiosos elementos, se convertirá, cosa no nueva en España, en esencialmente política.

Después, ¿quién puede adivinar lo que puede ocurrir después?

Algo se adivina. Que el Sr. Camacho, á causa de lo muy nervioso que es, perderá de nuevo la salud; cosa que lamentaremos mucho todos los que, sin tenerle por un Mendizábal, hacemos justicia á su rectitud y su talento.

La Epoca tiene formal empeño en que se unan los ministeriales y los izquierdistas.

Y nos acusa, sin venir á cuento, de que pretendemos lo contrario:

"—El *Globo* quiere que los actuales gobernantes cumplan su misión, y que después cumpla la suya particular la izquierda."

Pero hasta ahora no lo había dicho con tanta claridad.

dad. Y á fé que no hacia falta este consejo interesado, porque desgraciadamente para unos y otros nunca fueron mayores las distancias que dividen á los individuos de la familia liberal.

Y esto halla tanto á los enemigos de las instituciones, como lastima á los que buscamos en la unión estrecha de las grandes colectividades nuevo prestigio para el robustecimiento del trono."

Ya comprenderá *La Epoca* que esto último, lo mismo que lo anterior, nos tiene sin cuidado, pero ya que define en todo sentido, de igual manera le diremos que eso de los dos únicos partidos es una antigüalla caída en desuso.

Por empeñarse en sostenencia, cayó y volverá á caer Salisbury, que se empeñó en llevar al partido toro todo género de elementos extraños.

Y por hacer otro tanto con el partido whig, ensanchándolo desde la extrema derecha de Hartington hasta la extrema izquierda de Chamberlain y Labouchere, ha caído segunda vez Mr. Gladstone.

El partido liberal dinástico jura y protesta abominar del caciquismo; pero en cuanto llega al terreno de la práctica, da quince y raya á los conservadores.

Anteayer, según telegramas que tenemos á la vista, fué detenido por el alcalde de Calda de Reyes, nuestro buen amigo y correligionario D. Adolfo Mosquera, director del periódico local *El Unión*. ¿Por algún artículo pecaminoso? ¿Por excitación á la revuelta ó provocación á la indisciplina? ¿Por ataques á las instituciones?

Nada de eso. Por su honrada y sencilla afición á las cuentas claras.

Hizo notar que ciertos abogados, al par que caquistas fusionistas con ribetes conservadores, á pesar de defender 64 ó 65 causas de las 70 que se ven al año en el distrito, pagan cuota muchísimo menor que el infeliz letrado á quien corresponden apenas dos ó tres de las restantes; analizó de la propia mane a todos los repartos, valiéndose, no de argumentos, sino de números, y en pago de tal audacia ha parado en la cárcel del partido.

Sucedió esto el mismo día en que se reunieron á almorzar en Lourizan (á tres leguas de distancia) el severo D. Venancio González y el demócrata don Eugenio Montero Ríos.

Un periódico, revolucionario por excelencia, y catolista á macha martillo, descargó ayer contra sus amigos la siguiente fraternal rociada:

"Porque no se nos tacha de intransigentes y por no contribuir á la desunión, estamos callando ha algún tiempo cosas que deberíamos decir, y limitándonos á indagar con mesura la tendencia que se viene dibujando dentro de la coalición, contraria á su letra y á su espíritu."

Mas si las pequeñeces y las miserias continuán vamos á vernos obligados á tirar de la manta para contrar el deslinde de campos, y que se queden del lado de la revolución los verdaderos revolucionarios, y los otros se vayan desde luego con Castelar, ó se distraigan formando un grupito microscópico, hasta que, convencidos de que no tienen popularidad, ni prestigio, ni quien los siga, se resignen filosóficamente á caer de rodillas ante D. Emilio, como Martos, su maestro en esta política de disidencias y emboscadas, ha caído ante Sagasta.

Mucho sentiremos llegar á este extremo, porque algún provecho podría sacarse de esos hombres, con una buena dirección; mas si ellos se empeñan en separarse, ¿qué hemos de hacer? El interés de los partidos no debe subordinarse nunca al de unos cuantos individuos, y menos cuando estos no arrastran tras de sí ni á docena y media de partidarios."

Bonita manera tiene el periódico eludido de persuadir á los inciertos y atraer á los dudosos. Y fúncase opinión, á juzgar por esos desahogos, la que tenían unos de otros los coligados.

TELEGRAMAS

PARIS 28.—Se conoce el texto del último "memorandum" del gobierno de Londres á Turquía: tiene la siguiente frase: "Si la Puerta tiñebse en entrar por el camino de las reformas, Inglaterra podría verse obligada á negarle una amistad que sería imposible justificar ante el país y ante el Parlamento."

Se dice que Inglaterra con estas amenazas trataba de conseguir que Turquía abandonase por completo sus pretensiones sobre Egipto.

Según noticias de Constantinopla, se teme que los ingleses, en la previsión de los acontecimientos que pueden surgir, proyectan crear un imperio árabe bajo el protectorado de la Gran Bretaña.

Estos rumores han causado grande alarma en Turquía, donde se mira á los ingleses con tanta desconfianza como á los rusos.

PARIS 28 (recibido el 29).—En el Consejo de ministros celebrado hoy bajo la presidencia del señor Frey, el Sr. Freyinet dió cuenta á sus compañeros de las noticias recibidas por el gobierno francés sobre los asuntos de Bulgaria.

El Sr. Freyinet dió que, según las últimas noticias por él recibidas, no podía precisarse aún cuáles son las verdaderas intenciones del príncipe Alejandro.

Respecto de la cuestión con la Santa Sede, dió el ministro de Negocios extranjeros que continúan las negociaciones.

Añadió que el Papa no ha tomado aún resolución alguna sobre la representación pontificia en China.

Habló después el Sr. Freyinet de la cuestión del Tonkin, diciendo que los piratas merodean en las inmediaciones de Laosai, donde han cometido algunas tropelías.

ATENAS 28 (recibido el 29).—Se han sentido temblores de tierra en la parte meridional de Grecia y particularmente en Pyrgos y Filiatra, en cuyos pueblos no ha quedado en pie una sola casa.

Pasaron de 800 los muertos en dichas poblaciones. El número de heridos es muy grande.

El terremoto se ha sentido también en Zante, cuyas casas se han resentido, pero por fortuna no hay que dplorar desgracia alguna personal.

PARIS 29.—Las noticias que se reciben respecto de la actitud del príncipe Alejandro de Bulgaria son graves.

Según se asegura, el príncipe al llegar á Lemberg encontró á spachos de su padre y del príncipe de Bismarck, encareciéndole la conveniencia de que renunciase la corona de Bulgaria.

El periódico ministerial *La República Francesa*, publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que el Sr. Giers, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia, en la entrevista de Frazauasau puso como condición de la intervención militar rusa en Bulgaria la renuncia formal de la corona por Alejandro.

Pues bien: el príncipe, después de permanecer algunas horas en Lemberg, donde, según parece, recibió diferentes telegramas, algunos de ellos procedentes de Londres, por un arranque propio de su carácter, desoyendo los consejos de su familia y del príncipe de Bismarck, decidió regresar á Sofia, poniéndose inmediatamente en camino en dirección á Bucharest.

Dícese que el príncipe ha sido tratado de una manera poco cortés al atravesar el territorio ruso, y que esto y los ruegos reiterados de sus súbditos, que le pedían no les desamparase en estas circunstancias, han contribuido mucho en su atrevida resolución.

El príncipe marcha á Bucharest sin detenerse en parte alguna. Esta mañana ha debido llegar á dicha capital, en la cual no se detendrá más que el tiempo indispensable para tomar el tren de Girgevo, en cuyo punto se embarcará para Rutschuk.

Se cree, por lo tanto, que esta tarde hará su entrada triunfal en esta importante plaza búlgara, donde le preparan una gran ovación.

La regencia búlgara ha dado una nueva proclama.

Dice que hasta la llegada del príncipe Alejandro, que esperan de un momento á otro, se ha convalidado la lugartenencia del principado bajo la presidencia de Stambuloff, asociado por Petkstamski y Istransky.

Añade que el general Montkuroff continúa desempeñando el cargo de generalísimo del ejército.

La regencia nombró el nuevo ministro siguiente: Radoslawoff, presidente é interior. Natchowich, Negocios extranjeros, Cultos y Hacienda. Nicolief, Guerra. Tuschef, Justicia. Jikof, Instrucción pública.

LA CUESTION BÚLGARA

PARIS 29.—Según un despacho de Constantinopla, fechado ayer noche, el representante de Inglaterra en aquella capital, Sr. Thornton, ha entablado negociaciones con la Puerta, para que ésta pida el restablecimiento en Bulgaria del anterior estado de cosas; pero el ministro de Negocios extranjeros del Sultan, que no parece dispuesto á hacer el juego de los ingleses por los recelos y desconfianzas que éstos le inspiran, ha contestado que la Puerta ha resuelto obrar de concierto con todas las potencias y no tomar iniciativa alguna en la cuestión búlgara.

VIENA 29.—Es evidente que el príncipe de Bismarck ha tenido un fracaso. Confíase obtener la abdicación del príncipe Alejandro sin contar con los arranques de éste, que tanta celebridad le dieron el año pasado.

La actitud de Alejandro ha producido viva sensación en Berlín.

El órgano del príncipe de Bismarck, *La Gaceta de Alemania del Norte*, desautoriza hoy á Alejandro de la manera más explícita.

Dice que Alemania abandona por completo á Alejandro, y añade:

“Ningún hombre del Estado alemán tiene el deber de sacrificar al príncipe de Bulgaria nuestras buenas relaciones con Rusia.”

BUCHAREST 29 (12 tarde).—El príncipe Alejandro de Bulgaria ha llegado á las once de la mañana de hoy á la estación del Norte de esta capital, saliendo algunos minutos después en dirección á Girgevo. Sin detenerse en aquel punto atravesará el Danubio, haciendo su solemne entrada en Rustchik.

MÁS NOTICIAS

MONTEVIDEO 29.—El estado del Presidente de la República del Uruguay se ha agravado, insinuando cierta inquietud.

ARGEL 29.—Según despachos oficiales, se ha exagerado la insubordinación de las fuerzas de caballería indígenas destacadas en la frontera sahariana.

SIGUEN LOS TERREMOTOS

ATENAS 29.—Se han sentido nuevos temblores de tierra en Grecia.

Uno de ellos ha destruido casi por completo á Lagoditza, Cargaliari y Catacola.

El número de muertos pasa de 100 y el de los heridos es considerable.

MANIFESTACION SOCIALISTA

LONDRES 29.—A la una de esta tarde ha tenido lugar en Trafalgar Square la manifestación socialista anunciada.

No ha ocurrido ningún desorden. Se han pronunciado numerosos discursos, aprobándose la resolución en favor de la emancipación de los trabajadores.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

En el Barrio de Villar, término municipal de Zamora (Orense), se declaró el miércoles último á las tres de la tarde un incendio, á consecuencia del cual han quedado reducidas á escombros tres casas, las que no se salvaron ni efectos ni ganados.

Sus dueños quedan reducidos á la más espantosa miseria.

El alcalde de Entrimo ha oficiado al señor gobernador civil, rogándole gestione la concesión de una cantidad del fondo de calamidades públicas para aliviar en lo que sea posible la desgraciada situación de aquellos labradores.

El martes, en el Lourizan, carretera de Zamora, un carro tirado por un caballo atropelló á una mujer que iba á comprar pescado al puerto de Marín.

Fue conducida inmediatamente al hospital de esta ciudad, donde le hicieron la primera cura los médicos Sres. Pita y Temes, quienes en un principio temieron por la vida de la enferma, que esta mañana ya no presentaba síntomas tan alarmantes.

La herida se llama Micaela Fernandez, y es natural de la Graña, en la Cañiza.

Dos individuos rieron en la calle de Eguiluz ayer mañana, y uno de ellos causó varias heridas al otro en la cabeza.

En la Ronda de Atocha, núm. 11, bajo, se quemó ayer mañana un pequeño incendio por haberse inflamado dos latas de aguarrás.

El fuego fué extinguido á poco.

Por desacato á un agente de orden público fué detenido ayer de madrugada un joven en la plaza de la Cebada.

LO DE BULGARIA

El servicio telegráfico de *El Imparcial* adelanta las siguientes noticias:

BUCHAREST 28.—Según un telegrama de Sofía recibido esta tarde, el consejo de guerra que el gobierno austro-húngaro, apenas tomó posesión del poder, nombró para juzgar á los jefes del golpe de Estado, ha dado su sentencia.

De los tres jefes que constituían la regencia, han sido condenados á muerte Zankoff y Gorceff.

El obispo metropolitano, Clemente, ha sido condenado á reclusión perpetua.—*Bumelli.*

Se han demorado progresistas del distrito de la Puerta y Jetafe parece que presentan como su candidato en las próximas elecciones de diputados provinciales al doctor Ezquerdo, que goza de gran popularidad é influencia en el distrito electoral.

INDUSTRIA MINERA

Se ha publicado el informe presentado á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio por el presidente de la junta superior facultativa minera, Sr. Escosura, acerca de la explotación minera en España en 1884.

La explotación minera en nuestro país ofrece para el año un aumento de 465 concesiones de todas clases, 11.992 hectáreas sobre 1883.

En la producción minera aparecen con aumento, respecto á 1883: los minerales de plomo, 51.103 toneladas; plomo argentífero, 1.499; de azogue, 2.102

de antimonio, 1.050; de sulfato de sosa, 720; de sulfato de barita, 1.045; de alumbre, 2.223; de estearina, 100, y de lignito, 110.

EN EL AYUNTAMIENTO

Ayer se reunió en las Casas Consistoriales la comisión encargada de festejar á los periodistas italianos, en unión del arquitecto del municipio, señor Rodríguez, y demás personas encargadas de decorar el edificio.

La antigua casa de la Villa será de nuevo transformada por completo, á la manera que lo fué cuando la recepción del príncipe imperial de Alemania. Numerosos adornos de ramas y flores engalanarán la portada y la escalera. Sobre su fondo de colores lucirán entrelazadas las banderas española é italiana, en demostración del fraternal abrazo de las dos naciones, durante la recepción y el banquete. El gas, con profusión repartido en lujosos candelabros, iluminará espléndidamente todo el edificio.

El banquete se verificará definitivamente en el salón de Columnas, decorado al efecto con elegante sencillez.

El pabellón será convertido en un jardín espléndidamente iluminado. Desde su centro dejará oír durante el banquete himnos nacionales una numerosa orquesta de bandurrias.

Los trabajos de decoración han dado ya comienzo, con objeto de que se encuentre todo terminado para el día que se designe á la fiesta.

PERSONAL DE INGENIEROS

Han sido destinados los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos: D. Carlos Alfonso y Lopez, á Lengua; D. Antonio María Faguineto y Berin, á la división hidrográfica de Júcar y Segura; D. José Rodríguez Sotero, á Badajoz; D. José Nicolau y Sabater, á Teruel; D. Fernando Alarcon Herrera, á la división hidrográfica del Guadalquivir; D. Felipe Gutierrez Gomez, á Canarias; D. Ernesto Brockmann y Llanos, á la comisión de los ferrocarriles de Canfranc y del Noguera-Pallaresa.

Han sido trasladados: D. Eusebio Mendizábal y Uribe, á la provincia de Almería; D. Francisco García Zamora, á la de Cuenca, y D. Melchor de Palau, á la comisión de estudios del Canfranc y del Noguera-Pallaresa.

Hace pocos días se ha visto en la Audiencia de Guadalajara, en juicio oral, la causa seguida á varios carlistas y liberales por una contienda, en la que hubo heridos y contusos de arma de fuego.

Entre los procesados figuraba como de la banda carlista una dama tremenda, que llevó los carlistas á la pelea, arengándoles en esta forma: ¡Calzonazos, á ellos!

El tribunal ha condenado á uno de cada bando á dos años de prisión correccional.

Se encuentra en Madrid, gozando de perfecta salud, el ex-ministro de Gracia y Justicia, señor Linarez Rivas.

Según se dice, los reyes de Portugal vendrán á Madrid el próximo invierno.

Es casi seguro que esta tarde se celebrará Consejo de ministros.

Quinina dulce. Dr. Santoyo. Linares.

El objeto de este Consejo, según se dice, es el despachar varios expedientes.

Cuando regrese á Madrid el ministro de Gracia y Justicia, se anunciarán oposiciones á las plazas de registradores de la propiedad y á las que hay vacantes en la dirección del ramo.

Según se dice, cuando estén en Madrid todos los ministros, se acordará en Consejo la combinación de altos cargos de Hacienda.

Es posible que el cuerpo de abogados del Estado sufra alguna variante en su actual organización.

Dicen los periódicos ministeriales que el director de Beneficencia y Sanidad prepara importantes reformas en la organización de los servicios sanitarios de puertos, elevando la categoría de los directores, concediéndoles cierta inamovilidad, pero exigiendo condiciones de servicios y competencia para desempeñarlos.

Parece que en breve se hará una extensa combinación de magistrados para proveer algunas plazas vacantes, y se dice que en ella figurarán algunos jueces de primera instancia de esta corte.

La hora de llegada de los diputados y periodistas italianos, será la de las once y media de la mañana del martes 31 del actual, por haber detenido los expedicionarios su salida hasta el tren expreso.

No es cierto, como han dicho algunos periódicos, que la Asociación de Escritores y Artistas se haya ocupado en buscar alojamiento, por cuenta de la misma, para los ilustres huéspedes que, en breve han de llegar á Madrid, sino únicamente en procurar que éste sea lo más decoroso y conveniente.

LOS PERIODISTAS ITALIANOS EN BARCELONA

El vapor *Nord-América* trajo á nuestros compañeros de Italia hasta el puerto de Barcelona. Los individuos de la prensa de aquella capital se embarcaron en el vapor-ómnibus *Union*, y se adelantaron hasta el buque italiano, con objeto de dar la bienvenida á los ilustres viajeros. Estos prorrumpieron en un entusiasmo y viva España contestado con un viva Italia que repetía la multitud que en varios botes rodeaba el vapor extranjero.

Ya á bordo, los representantes de la prensa de Barcelona fueron profusamente obsequiados con champagne. El Sr. Pirazzini, redactor de la *Reinaxena*, pronunció un sentido discurso en italiano, brindando por la prosperidad de ambas naciones, y haciendo observar á los viajeros que “desde aquel momento quedaban prisioneros de la galantería española.”

Contéstole el diputado Carolotti, que “con sumo placer accedían á la intimación, prisioneros por dulces lazos de fraternidad y compañerismo.”

En el pabellón de la prensa, levantado junto á la cerca del monumento á Colón, esperaba á los expedicionarios el Ayuntamiento, á cuyos individuos presentó los viajeros el Sr. Cruet, redactor del *Diario de Barcelona*. El alcalde, Sr. Rius y Taulet, los saludó, diciéndoles que “pisaban tierra italiana, pues España é Italia son naciones hermanas, unidas por el clima, raza, costumbres y aspiraciones.”

La comitiva, compuesta de 21 carretelas, conduciendo á los periodistas, una ocupada por los mayores del Ayuntamiento y siete con varios concejales, cerrando la del alcalde, que tenía á su derecha al presidente de la comisión italiana, Sr. Bonghi, se dirigió al hotel de las Cuatro Naciones, siendo objeto los distinguidos huéspedes de grandes muestras de simpatía durante el trayecto.

A las nueve de la noche fueron obsequiados por la colonia italiana con un suntuoso banquete, en el que reinó la más extraordinaria animación y fraternidad.

Al día siguiente, asistieron á la inauguración del pabellón de la prensa, recorriendo los magníficos jardines del Parque y siendo agasajados con un espléndido lunch, pronunciando entusiastas y fraternales brindis los Sres. Rius y Taulet, Pujol y

Fernandez, Cavalotti y el Sr. Fussinatto, que recitó con correcta pronunciación castellana el párrafo del *Don Quijote de la Mancha* en que Cervantes tributa grandes elogios á Barcelona.

Los expedicionarios han visitado con gran detenimiento los monumentos públicos, las fábricas de Sant Batlló, y otros varios establecimientos fabriles.

El almuerzo campastro de ayer fué digno de la galantería catalana.

Antes fueron obsequiados los periodistas italianos por sus compatriotas los obreros que residen en aquella capital, con una copa de Vermouth, en el Circo ecuestre.

El té dispuesto por el ayuntamiento se prolongó hasta la madrugada. La plaza de San Jaime estaba ocupada por más de quince mil almas que escuchaban los coros de Clavé. Los periodistas los oyeron desde los balcones del palacio municipal: al terminar el orfeón una hermosa canción titulada *Les nets chals almogávares* (los nietos de los almogávares), resonaron entusiastas aplausos y vivas á España, Italia y Barcelona.

El banquete terminó repentinamente por indicaciones del alcalde, á causa de un discurso pronunciado por el redactor del *Diritto* Sr. Mamezo, en el que se trataba, en términos peligrosos, de las cuestiones políticas.

Las empresas teatrales han celebrado funciones de gala en honor de los viajeros, que habrán salido hoy con dirección á esta capital.

UNA LUNA DE MIEL, ECLIPSADA

Una boda de gitanos, y de gitanos ricos, es más boda que las bodas de Canán y que las bodas de Camacho y que de todas las bodas habidas y por haber.

Ayer se verificaba una de estas bodas en la parroquia de San Cayetano entre una flamenco de tierra de Zamora, de las de ojos más grandes y un chalan de los más ricos y atareados de Madrid.

No hay que decir que la novia iba hecha un brazo de mar, y el novio llevaba más corriente que el Amazonas cuando sale de madre.

A Concha Salazar, la novia, acompañaban más de treinta mujeres de la tribu, todas con los trapitos de cristianar, y al novio, Antonio Montoya otros tantos chicos que se sentían capaces de conquistar la Tierra Santa. Y eso que todavía no habían hecho más que matar el gusano. En el semblante de todos se reflejaba por anticipado la alegría de la *juerga*.

Y en efecto, llegados á la casa de los padrinos, sita en la calle de Mira el Río, á eso de las siete empezó una zambra descomunal en que el vino corrió como si sobre el Lozoya hubiera caído la bendición de Jesús en las otras bodas.

Se bailó, se cantó, se rompieron zapatos y hasta ladrillos, á fuerza de pataditas, y á las dos y media la fiesta estaba en su apogeo.

Mas, hé aquí que el diablo, que no duerme, y menos en las fiestas de gitanos, hizo que dos chiquillos de la tribu se dieran de cachetes. ¡Aquí fué Troya! Los parientes respectivos de los *chorreles* se metieron en la cuestión, y á los pocos minutos aquello era un ciclón de bofetadas, un terremoto de puntapiés y una tempestad de clamores.

La vecindad creía que los gitanos habían convidado á la boda á Satanás y á todos los diablos.

Pero todo esto fué tortas y pan pintados para la que se armó cuando los agentes de orden público números 937 y 864 se presentaron en la palestra.

Verlos las mujeres y dar el grito de ¡ellos! fué cosa de un momento.

Los hombres armáronse de pistolas y cuchillos, y las mujeres comenzaron á arrojar contra la pareja cautos objetos encontraban á mano.

Del grupo de gitanos partieron dos disparos, uno de los cuales vino á herir en la mano al guardia número 864, llamado Domingo Fernandez.

Su compañero, Primo Gonzalo, núm. 937, caía al suelo, al propio tiempo, gravemente herido en la cabeza, por un tremendo golpe que le asestaron con una barra de hierro.

La confusión y el escándalo que se produjo en los primeros momentos, fácil es de comprender.

Toda la gente del barrio acudió al campo de batalla.

También acudieron algunos soldados que se hallaban por aquellas calles.

Los primeros auxilios que recibieron los guardias heridos fueron prestados por el alférez del regimiento de Saboya D. Manuel García Pita, que en unión de varios soldados, lograron penetrar en la fortaleza y someter á los gitanos. Poco después, fuerzas de Orden público al mando del comandante Sr. Figueroa llegaron al lugar de la ocurrencia, trasladando á 20 gitanos á la prevención del distrito de la Latina, y dejando allí cuatro parejas para la custodia de las mujeres, que en número de 40 lloraban lo ocurrido, lamentándose de que la autoridad hubiera hecho armas contra ellos.

Un gitano ha resultado levemente herido en la refriega, y heridos dos guardias de orden público.

El juzgado de guardia parece que ha decretado se deje en libertad á las gitanas detenidas, y que los hombres sean trasladados á la Cárcel-Modelo hasta que se depure la verdad de lo ocurrido.

La boda, que comenzó con tan buenos auspicios, termina de este modo trágico.

La pobre Conchita Salazar pasará la luna de miel en Zamora, mientras su amante Antonio llora la libertad perdida y sus ensueños de recién casado, en una de las celdas del *Abanico*.

Los guardias fueron curados en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

El herido en la cabeza continuaba en las últimas horas en grave estado.

En la calle del Pez fueron detenidos dos individuos por negarse á pagar dos horas de coche.

Los comités de los partidos coligados de los distritos del Congreso y del Hospital, se reunieron anoche en el casino de la calle de Espartero, á fin de convenir en algunos detalles de la reunión que esta noche á las nueve celebrarán en el Liceo Rius los electores de los dos distritos.

En el mismo local del casino se reunió la comisión mixta electoral del distrito de la Inclusa para ocuparse en trabajos preparatorios de la elección.

El Sr. D. Venancio Gonzalez, ministro de la Gobernación, regresó anoche á Madrid, de su excursión á Mondariz, sorprendiendo, en cierto modo la noticia, porque se había anunciado que llegaría hoy lunes.

En la estación esperaban su llegada el Sr. Sagasta, el gobernador Sr. Zúgasti, el director de Comunicaciones, y algún otro funcionario de Gobernación, y D. Alfonso Gonzalez, hijo del ministro.

Don Venancio, después de hablar brevemente y en reserva con el Sr. Sagasta, se retiró á descansar.

Hoy asistirá ya á su despacho del ministerio.

Según anuncio de la secretaria general de la Universidad que hoy publica la *Gaceta*, la matrícula para cursar las carreras de practicantes y matronas estará abierta del 15 al 30 del próximo Setiembre.

Dentro de dicho término deberán acreditarse, los que deseen cursar el primer semestre, haber sufrido examen de la primera enseñanza elemental en Escuela Normal y llenar las condiciones que se requieren según los reglamentos.

Hoy lunes, á las ocho y media de la noche,

en la carretera de Valencia, número 7, principal, derecha, se rennen nuestros correligionarios del distrito del Hospital, bajo la presidencia del señor Rodríguez de Cádiz, al objeto de nombrar el comité del barrio de las Delicias.

* Valencia. Alguacil.—Glorio.

* Toros de Flores buenos. Valladolid bien matado.—Planquet, regular.—El correspondal.

* Toro. Alguacil.—Glorio.

* Toros de Carreros, buenos. Mataron ocho caballos. Angel Pastor y Panteret muy bien. Muchas palmas.—El correspondal.

* No es cierto que la señora Perlá y el señor Carceller hayan aceptado un contrato para la temporada de invierno, ni en Valladolid ni en ninguna parte.

Se encuentran libres de compromiso.

LA GACETA

DE AYER

Dirección general de Aduanas.—Resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península é islas Baleares durante el primer semestre del año de 1886, comparado con igual período de 1885.—Recadacion obtenida en el mismo período de tiempo por todos los conceptos que corren á cargo de esta Dirección, haciendo tambien la misma comparacion.—Navegacion.—Movimiento general de entrada durante el referido primer semestre.

Dirección general de la Deuda.—Esta Dirección general ha dispuesto que por la Tesorería de la misma se satisfagan en la próxima semana y horas designadas al efecto, los intereses y demás obligaciones de la Deuda pública que á continuación se expresan, y que se entregue á los valores siguientes:

Día 30 de Agosto.—Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 34 millones del vencimiento de 1.º de Julio último, y de 55 y 20 millones de los de Agosto de 1885 y Abril próximo pasado; facturas presentadas y corrientes.

Día 1.º de Setiembre.—Pago de carpetas de cinco vencimientos presentadas en Madrid, números 16.125 al 16.183, 16.140 al 16.145, 16.147, 16.149 al 16.151, 16.155 al 16.157.—Idem id. presentadas en provincias, cuyo pago está consignado en la Tesorería de esta Dirección, números 8.422, 8.423, 8.429, 8.433, 8.435, 8.437, 8.439, 8.441 al 8.443, 8.454, 8.455, 8.456, 8.459, 8.455, 8.459, 8.471, 8.473, 8.483, 8.491, 8.493, 8.495, 8.498, 8.498, 8.501, 8.503, 8.505, 8.507 y 8.511.—Idem id. de residuos del 2 por 100 amortizable interior, números 2.694 al 2.697.—Idem idem de nuevos últimos décimos del empréstito de 175 millones de pesetas, números 18.048 al 18.053.—Idem idem de resguardos de recibos de dicho empréstito, números 8.726 al 8.740, 8.742 al 8.747, 8.749 al 8.772.—Lo llamado por iguales conceptos en anuncios anteriores que no se haya presentado al cobro.

Día 2.—Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de Julio de 1882 y anteriores; facturas presentadas y corrientes.

Día 3.—Pago de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1.º de Julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras é inscripciones), atrasos de 1.º de Julio de 1874, y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Día 4.—Entrega de títulos del 4 por 100 interior.—Conversion de ferro-cariles, carpetas números 5.844 al 5.846.—Idem de residuos del 4 por 100, carpeta número 4.880.

Lo llamado y no recogido por iguales conceptos y por conversion del 3 por 100 é inscripciones y canje de provisionales del 4 por 100 interior y exterior.

Entrega de valores depositados en area de tres llaves, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

Junta de Clases Pasivas.—Los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes, en la pagaduría de esta Junta, pueden presentarse á percibir la mensualidad corriente en el edificio, Plateria de Martinez, núm. 2, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que á continuación se expresan:

Día 1.º de Setiembre.—Monte-pío militar, letras de la M á la Q.—Monte-pío civil, idem de la H á la L.—Coroneles.—Remuneratorias.

Día 2.—Monte-pío militar, letras de la R á la Z.—Monte-pío civil, idem de la M á la Q.

Día 3.—Monte-pío civil, letras de la R á la Z.—Tropa.

Día 4.—Tenientes coroneles.—Comandantes.—Plana mayor de jefes, incluso brigadieres.—Monte-pío civil, letras de la A á la C.

Día 5.—Monte-pío militar, letras de la A á la E.—Jubilados.

Día 6.—Capitanes.—Tenientes y Alféreces.—Marina.—Monte-pío civil, letras de la D á la G.

Día 7.—Monte-pío militar; letras de la F á la L.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros.

Día 8 y 11.—Masadas de supervivencia.—Individuos que residen en el extranjero.—Altas de todas clases.—Todas las nóminas sin distinción.

Día 13.—Retenciones.

Subastas.—Una el día 2 de Octubre para contratar la conducción del correo entre la Administración principal del ramo y la estación férrea en Murcia.

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre la Sala de lo civil de la Audiencia de Burgos y el gobernador civil.

GUERRA.—Decreto nombrando jefe de brigada en el distrito militar de Valencia al brigadier D. Carlos Denis Trueba.

Otro disponiendo que el brigadier D. Rafael Lopez Dominguez pase á la seccion de reserva del Estado Mayor del Ejército.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Fuocrita.

La preciosa ópera de Donizetti se representó anoche para debut de la señorita Wifé, pseudónimo que oculta el nombre de una distinguida y apreciable joven.

La debutante consiguió muchos aplausos en el aria *Oh, mio Fernando*, que dijo con gran delicadeza. El miedo, muy natural en noche de debut, impidió, seguramente, que la señorita Wifé luciera todas sus facultades; así es que esperamos á oirla otra vez para apreciar sus dotes artísticas.

Los demás artistas cumplieron, distinguiéndose el Sr. Conti.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ALHAMBRA

peño tenaz en encontrar una palabra que huya de la memoria. Esta obsesión viene a ser un insufrible tormento, y concluye en muchas ocasiones por determinar verdaderas crisis nerviosas.

La onomatomanía comprende diferentes casos. No hemos de citarlos porque son muchos, pero si citaremos, para que se formen nuestros lectores una idea de lo que es esta enfermedad, uno de los ejemplos que cita M. Charcot.

Un amigo suyo se encuentra un día con una persona a quien había conocido en un viaje por Italia: al despedirse de ella intenta acordarse de su nombre. Trabajo perdido.

Esfuézase en pensar en otra cosa, pero lejos de conseguir su objeto, véase más acosado cada vez por el deseo de encontrar la palabra rebelde a la memoria. La obsesión, cada vez más tenaz, concluye por producirle un malestar general. Su rostro se cubre de sudor, le acometen dolores de estómago y se siente desfallecer.

Desde aquel día pone todo su cuidado en que no le suceda otro caso semejante. Sale de su casa provisto de cartera y lápiz, y lo apunta todo. En cuanto ve a una persona escribe su nombre en la cartera para acordarse de él en caso de necesidad. Apunta no solamente el nombre de los amigos, sino el de los cocheros, comerciantes y demás personas, con las cuales las necesidades de la vida le ponen en relación.

Esto es un onomatomaniaco. Y la cosa no suele parar ahí. Detrás de la manía

de la palabra suele venir la manía del número, y hay quien cuenta los pedazos de pan que come, las cucharadas de agua que bebe, el número de pepitas que tiene un tomate etc. etc.

PASO DEL NIÁGARA

Dimos cuenta a nuestros lectores de la singular y temeraria aventura realizada por el norteamericano Graham, quien, metido dentro de un tonel, se dejó caer por los rápidos del Niágara, y llegó al remanso inferior sin novedad alguna.

Según noticias de Buffalo, Graham volvió a realizar su extraordinaria empresa en la tarde del 19 de Agosto.

Por desgracia, este doble éxito alentó a sus rivales, impulsándoles a acometer en distinta forma igual tentativa.

Uno de ellos intentó el día 20 descender por la catarata, revestido con un traje de corcho. Murió despedazado, y a duras penas se pudo recoger su mutilado cuerpo.

Horas más tarde, sin que sirviese de escarmiento la desgracia anterior, un pescador de Lewiston (Ontario), llamado Jaime Scott, emprendió el mismo viaje.

Lanzado contra unos troncos pagó su atrevimiento con la vida.

Lo extraño es que, según los periódicos norteamericanos, son muchos los que se proponen rivalizar a Graham, practicando de uno u otro modo el terrible descenso.

DICES Y DIRETES

Dice un colega que en Málaga van tomando las pedreas tal carácter, que el otro día anduvieron a tiros los contendientes.

En efecto, eso de andar a tiros en una pedrea, es un carácter ya de traidor de melodrama.

Lo que yo no sé es por qué persisten en llamar pedreas a eso.

Sapongamos, si no, que leyéramos esta noticia: "Las discusiones en el casino X toman ya tal carácter, que el otro día le cortó un socio a otro el pescuezo".

Así, de la batalla de Trafalgar podremos decir que fué una correspondencia diplomática con carácter y todo.

**

Entre Madrid y Getafe ha sido robado un tren mixto de viajeros.

¡Ah! ¿Preguntan ustedes por la Guardia civil? Pues...

Buscando a Monteleón
Sin dar a las botas betun.

**

Vamos a ver: aten ustedes estos cabos. Un telegrama de Bulgaria dice que el presidente del ministerio contra-revolucionario ha dicho en

un discurso que la política que el príncipe Alejandro desarrollaba, era muy del agrado del país.

Y una noticia, que leo en un periódico, dice que el príncipe Alejandro cogió un día a un ministro le tiró por la ventana.

Si esas dos noticias son ciertas, harán neta el favor de convenir conmigo en que el pueblo búlgaro está más adelantado de lo que parece.

En vez de ministros al plato, quiere ministros estrellados.

¡Vaya! déjenme ustedes ser por un momento gélido.

A veces me siento yo por dentro algo búlgaro.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscritores de provincias que estén en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas al fin de mes si no quieren experimentar el trazo en el recibo del periódico.

Advierte nuevamente que no sirve ninguna acción alguna sin el pago anticipado.

Est. Tip. de "EL GLOBO" a cargo de J. B. de San Agustín, número 2.

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE "EL GLOBO"

SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiera al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

SANTO DE HOY

Santa Rosa.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO
8 1/2 - F. 6 de abono - T. impar - I. Puritani.

ALHAMBRA - 8 1/2 Turno 3.^o
Fausto.

ELIPE - 8 1/2 - La gran vía
- Somaten - Los valientes
- La gran vía.

MARAVILLAS - 8 3/4 - La
canción de la Lola - La diva
- Circo XXII - La soirée de
Cachupin.

CIRCO DE PRICE - 9 - Gran
de y variado espectáculo de
ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.
por las notabilidades
de la compañía.

Vinos finos de mesa desde
850 ptas. los 16 litros
arriba. Bodega Rlojana, calle
de S. Martín, núm. 3 (casi es
quina a la del Arenal).

COLEGIO DE PREPARACION

para ingreso en la Academia General Militar a cargo de Jefe y oficiales del Ejército, establecido en Toledo, calle del Pozo amargo, núm. 9. En primeros de Setiembre, empieza el curso para la próxima convocatoria. Se admiten internos, se facilitan reglamentos; la correspondencia al Director don Antonio Reus.

LICOR DE BREA

De éxito seguro en la tos e irritación, en los catarros de los bronquios y del pulmón, y catarros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción. De venta a 4, 7 y 10 reales en su farmacia, ATOCHA, 35, frente a la de Relatores.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD

DE LO OCURRIDO EN YAP.

por
D. S. MARENCO

Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 8 reales. Esta obra que acaba de publicarse, contiene los documentos y datos más completos que pueden reunirse para poder formar juicio exacto de lo que fué la cuestión llamada de las Carolinas.

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ATOCHA, 34, SEGUNDO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.

ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.

A todos los suscritores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

FOLLETIN DE "EL GLOBO," 40

INTRIGAS DE TOCADOR

por

K. C. GRENVILLE MURRAY.

compañía de lord Beajolais tomó en coche la dirección de Westminster.

Apresurámonos a decir, aunque padezca algo su buena reputación, que, a pesar del beso dado, ninguna gana tenía de casarse con lady Coralmer. Después de todo, un beso cojido al paso, no tiene consecuencias ni sujeta para toda la vida.

Si lord Coralmer no perteneciese al mundo de los vivos, tal vez Mayrose hubiera agradecido y utilizado los avances de la linda condesa pero, como forjar cálculos sobre la muerte de un pobre diablo, abandonado ya por los doctores? Además, no quería esperar, seguro de que si no daba pronto el mal paso, no lo daría nunca.

Todos le decían que era menester casarse, y el también empezaba a comprenderlo. No hay hombre de mérito que deje de tener ambición, ni ambicioso que al ver que pocas inteligencias superiores desempeñan los ministerios, deje de aspirar al cargo de ministro.

Ciertamente, hubiera podido el vizconde, con sus excelentes prendas personales, hacer un casamiento de amor; pero el triste desenlace de su primera novela le quitaba los ánimos para emprender la segunda. Ya que en el matrimonio no había podido encontrar la dicha del corazón, busca la solamente el interés, a la moda del Reino Unido.

Minutos antes había tropezado casi con el carruaje de Azalea Carol, y ésta fingiéndose distraída había vuelto la cara.

Tal prueba de desamor y mala voluntad era bastante por sí sola para modificar los sentimientos e ideas de nuestro amigo.

Pero ¿con quién casarse?

Hacíase una y otra vez esta pregunta sin atinar con la respuesta. Al fin, y por extraño que parezca a los que tan sólo superficialmente conocen el cora-

zon humano, se acordó de Sir Ham, menos con la voluntad que con el instinto. Sus opiniones respecto a los Pennywon y a Mary, especialmente, habían cambiado mucho en las dos últimas semanas.

Si miss Mary se hubiera mostrado insinante, él no le habría hecho caso ninguno; pero al encontrarla reservada, desdeñosa, casi dura, había experimentado sorpresa primero, y después una atracción indefinible. Dos veces volvió a verla en Surrey Street, bien que, desde el primer encuentro, tuviese gracia buen cuidado de no dejarlos solos. Así, y todo, lord Mayrose pudo comprobar que la hija de Pennywon no carecía de encantos físicos y morales.

En medio del trajín oficial, apareciábasele aquella suave e inteligente figura como símbolo de esperanza y consuelo.

Indudablemente sir Ham y su esposa valían mucho más de lo que él pensaba, supuesto que tan bien habían educado a su hija. De esto, a reflexionar que juntamente con el hermoso corazón de Mary, podría rescatar las propiedades de su familia, no había más que un paso.

Por último, la generosa conducta de sir Ham para con mister Marvell había contribuido no poco a realizar ante los ojos del alivio lord la grotesca figura del ennoblecido salchichero. Porque, conviene saber que sir Ham se brindó a tratar el incidente en la Cámara de los Comunes, y que, al desistirse de su idea, a instancias del mismo Mayrose, declaró que en lo sucesivo satisfaría de su propio peculio la jubilación denegada a mister Marvell por el gobierno.

En resumen, Pennywon se había insinuado poco a poco en el ánimo del sub secretario, y éste a su vez empezaba a sentir mejor voluntad hacia su vecino.

Al llegar a San Esteban, Mayrose entró en la biblioteca contigua a la Cámara de los lores, y encontró allí a lord Rosemary, quien le llevaba un billete de parte de su esposa.

La condesa recomendaba vivamente a su ahijado que por ningún concepto presentase la renuncia. En los corredores, lord Balbie Drone y el menudo sir Tito Jumb dirigiéronle iguales súplicas e instancias.

Se resignó, pues, a transigir por el momento con Midge, y como los malos tratos han de pasarse

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTÓRICAS

referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro mutuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS

Con un pequeño capital y solo dos días de trabajo cada semana, se obtienen fácilmente de cuatro a seis pesetas de producto diario. Re-atiendo un sillon para la contestación, se mandan explicaciones impresas gratis a todo el que las pida a D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL.

pronto, dejó la Cámara, donde nada tenía que hacer, para irse al ministerio.

En el patio tropezó casi con Pennywon que llegaba a toda prisa.

—¿Qué es lo que acaban de decirme, milord?

—Piensa Vd. abandonar el ministerio?

—No, mi amigo. Lo había pensado, pero me quedo. No es cosa de que la gente crea que huyo delante de Midge.

—¡Ah!—exclamó sir Ham lanzando un suspiro,—tanto mejor. Entre nosotros sea dicho, ese Marvell está algo tocado de la cabeza, y no habría medio huzano de cederle el gobierno de una colonia. Pero tendrá sus trececientas libras al año. Acabo de arreglar esa cuestión con mi banquero. A mi hija deberá de agradecerlo Marvell. Ella lo ha hecho todo.

—La conducta de Vds., sir Pennywon, es digna de los mayores encarecimientos.

—No a mí, a Mary corresponde todo el mérito, si es que hay alguno. Ella me ha puesto al corriente de la verdadera situación de Marvell; ella ha llevado a vivir con nosotros a miss Gracia, que en lo sucesivo será la acompañante de mi señora. Por cierto que está muy linda esa miss Marvell con un vestido de seda que le he regalado. Puede Vd. verla esta noche, si no tiene reparo en honrarnos sentándose a nuestra mesa.

—No he olvidado el convite de Vd., sir Pennywon—dijo Mayrose estrechándole afectuosamente la mano.

Poco después, el vizconde se arreglaba y vestía en su tocador con un cuidado que excitó grandemente la curiosidad de Bino.

Se puso una rosa blanca en el ojal del frac, y, acaso por la primera vez de su vida, se lamentó de no ser uno de esos pares de Escocia, ó de esos lores de Irlanda que al nacer encuentran la cruz de San Patricio en la cuna.

CAPITULO V.

La comida de sir Ham.

La casa que sir Ham poseía en Londres había sido edificada con tanta solidez y amueblada con tanto lujo como su casa de campo. Diferente, en cuanto a arquitectura, de esos palacios en que se al-

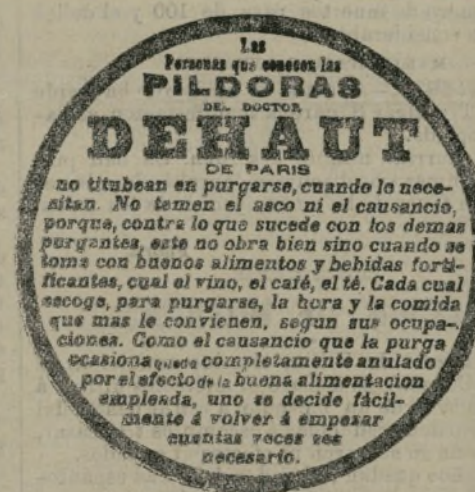
A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Directorio de sesiones del Congreso de Viticultores*, donde se encuentran integras cuantas proposiciones, documentos y estadísticos se han presentado, y los discursos extraídos de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia, cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración de vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este *Directorio*, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 2'50 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del *Directorio*.



A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, no hace recomendable de nuevo nuestra plana anuncios al comercio ó industria de Madrid, provincias y extranjero.

bergan los descendientes de nuestras antiguas familias, distinguíase además por contener todas las últimas novedades prescritas por la moda: el juego de salón, el nuevo joyero, el último valise, el último libro.

Mayrose fué introducido en un salón tapizado de seda color de malva, donde le esperaban sir Ham y su mujer, miss Mary, Gracia Marvell y Abel Marvell, el cual formaba parte ó poco menos de la familia.

Sir Ham parecía diez años más joven. La hija de un vizconde, un lord, iba a sentarse a su mesa, le enloquecía de júbilo. Su mujer no mostraba tanta alegría. Pese a la intervención de un cocinero francés llamado *ad hoc* estaba inquieta por el resultado de la comida, y con sumo trabajo conseguía su impaciencia.

En cuanto a Mary, hallábase pálida y nerviosa. Mayrose observó que miraba muy a menudo a mister Dexter. Era natural que este, sentado junto a ella en la mesa, la entretuviese con su conversación, y sin embargo casi no hablaba.

Tampoco el vizconde, colocado entre ella y su madre, logró fijar su atención, pese a repetidas insinuaciones, galanterías y preguntas. ¿Estaría tal vez intimidada? Su padre y su madre trataban con enfática cortesía, y *milord* deaban de tal suerte al vizconde, que esta, sin ser fátuo, casi creyó que *milord* día a Mary temeroso respeto.

Poco a poco fué dándose, no obstante, esta explicación del silencio de su vecina, é imaginó que ella y Dexter se hallaban adelantados en una intriga amorosa.

Algo le molestó tal pensamiento; mas no por eso dejó de reconocer que su conducta anterior con los Pennywon no le daba derecho alguno al cariño de la joven, si siquiera a su benevolencia. Con esto sin embargo aumentábase la consideración que empezaba a sentir hacia aquella familia. No; ni sir Ham ni la señora tenían el propósito de atraerle. Eran solamente buenos vecinos, a quienes Mayrose nunca debiera de haber desairado.

Arrancando de este punto de partida, pensó que nunca es tarde para reparar un yerro. Púsose, pues, a hablar con tanta amabilidad a sir Pennywon, que muy en breve se volvieron las tornas, y Mary y